



¿ESTÁ BIEN QUE COMAMOS QUESO?

*He estado estudiando **Consejos sobre alimentación**. Elena G. de White dice: «El efecto del queso es perjudicial» (sección 22, p. 313). «[E1 queso] es absolutamente inadecuado como alimento» y «Jamás se debiera comer queso» (ibid.).*

*He sido adventista toda mi vida, siempre he comido queso, y **nunca** antes había visto estas citas. He asistido a escuelas adventistas toda mi vida también; allí se servía queso. Le pregunté a la esposa de un pastor sobre esto, y me dijo que el queso se procesa de forma **muy** diferente hoy en día, y que por lo tanto, es aceptable como **alimento**. ¿Es aceptable que comamos queso?*

Este es un asunto para que la gente decida por sí misma de forma individual. Hace muchos años, Arthur L. White escribió lo siguiente en respuesta a alguien que había hecho algunas preguntas al respecto:

En la nota que aparece en *Consejos sobre alimentación*, fue la opinión de los compiladores que «queso estacionado o madurado» (fermentado), abarca los quesos que no son artículos sencillos como el queso fresco, el queso crema de Filadelfia, etcétera. La hermana White estaba hablando del queso corriente en el momento [...].

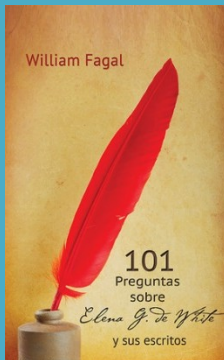
Usted ha preguntado en relación con los quesos pasteurizados. La pasteurización no se practicaba en la época cuando Elena G. de White estaba escribiendo. Sin duda la pasteurización reduce en gran medida las características objetables del queso. Sé de muchos adventistas del séptimo día cuidadosos que usan de manera moderada el queso pasteurizada; de hecho, el queso ayuda a proporcionar una parte de la proteína que bien



puede beneficiar la dieta de una persona que no utiliza ninguna carne. Sin embargo, en el momento que Elena G. de White escribió los rebaños lecheros no eran examinados; no existía la leche pasteurizada; la refrigeración era prácticamente desconocida, y el transporte era lento. Esto daba una mejor oportunidad para que las bacterias se desarrollaran en el queso.

Los problemas de aquella época parecen haber convertido a muchos quesos en una amenaza aguda para la salud, en lugar de a largo plazo. Esto significa, que si el queso estaba infectado con bacterias perjudiciales, uno se enfermaría muy pronto después de comerlo. Hoy en día, no se oye hablar mucho de este tipo de problemas con el queso. Los que argumentan hoy día en su contra, a menudo basan sus prohibiciones sobre amenazas a largo plazo, tales como el colesterol, o preocupaciones, tales como alergias, que afectan solo a una parte relativamente pequeña de la población. A pesar de que estas razones tienen validez, no me parece que se correspondan con las declaraciones de la señora White.

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 107-108